

Signos

50 años

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

SEP 2024
AÑO XLIII

NÚMERO

9

SALVAR LA ESPERANZA PARA RECUPERAR LA ÉTICA

Luis Fernando Crespo: una vida que
convoca y nos alegra

Renovadores de raíces

La sistemática violación a los DD.HH
en las elecciones de Venezuela

EDICIÓN DIGITAL

2 DE SEPTIEMBRE DE 2024

SALVAR LA ESPERANZA PARA RECUPERAR LA ÉTICA

De manera cotidiana somos testigos de hechos que dan cuenta de una falta de ética en múltiples sectores del país. Observamos alianzas políticas que tienen intereses mezquinos e inmediatos y que sacrifican el bien común frente a las ventajas personales más ruines. Pero eso no ocurre solamente a nivel político, semejantes taras han calado en los sectores más diversos de la sociedad civil que desde sus organizaciones también revelan prácticas discutibles.

Con frecuencia tenemos la triste sensación de que el tejido social que organiza nuestra nación se encuentra en descomposición. No es necesario dar ejemplos ni describir con detalle estas penosas situaciones, todos tenemos esa experiencia y sentimos una combinación de frustración y amargura ante la impotencia de lograr cambios significativos.

¿Qué ha pasado para que aun pudiendo elegir actuar de manera ética, se hace lo que se sabe que no nos beneficia ni como individuos ni como nación?, ¿es posible hacer algo para revertir este proceso que tiene visos de conducirnos a un abismo?

Sin duda, hay causas de largo, mediano y corto plazo que explican el extremo individualismo en el que estamos hundidos, no es esta la ocasión para describir semejantes causas, muchas de las cuales conocemos, pero una que debe ser resalta-da es el hecho de que toda colectivi-

dad en la que sus miembros no confían en la justicia y la eficiencia del Estado, tiende a fraccionarse en pequeños grupos de lealtades limitadas donde muchos actúan al margen de la ética y de la ley. Más aún, con frecuencia se dan conflictos entre la ética y la ley, pues esta última es hecha y utilizada para el beneficio de grupos de poder que con máscara de institucionalidad operan para cuidar sus intereses más viles.

¿Cómo es posible reconstruir un Estado que está resquebrajado por los enfrentamientos entre grupos sociales que solo aspiran a la supervivencia y al poder? Lamentablemente, en este espectáculo quienes más padecen, tanto a nivel económico como quizá psicológico ante la percepción de lo que se considera una insalvable decadencia, son los grupos más pobres y desprotegidos y, en particular, los jóvenes que parecen no tener una perspectiva de futuro.

¿Cómo confiar el país a estos jóvenes que dentro de poco serán quienes deban construir un tejido social confiable, si ellos mismos hoy no cuentan con las oportunidades para salir adelante?, ¿cómo pedirles a quienes son víctimas de esta destrucción del comportamiento ético que pongan el bien de los demás por encima del suyo si lo que observan es exactamente lo contrario y, además, si su situa-

ción es tan desventajosa que es muy poco lo que pueden ofrecer?, ¿cómo esperar un cambio real si casi nadie lo considera siquiera concebible?

Quizá no haya un solo camino sino varios. Al respecto, es importante tomar conciencia de que, a lo largo de su historia, el Perú ha pasado por baches como este en innumerables ocasiones y, sin embargo, ha sabido resurgir y salir adelante.

Hoy nos enfrentamos como país, nuevamente, a uno de esos entrampamientos, con la sensación de que no hay salida. Sin embargo, hay que recordar que, en todas las situaciones, quienes conservaron, por lo menos, un pequeño espacio de su corazón y su mente para la esperanza en un mundo mejor, acertaron en que éste siempre se puede lograr, ya sea a nivel nacional, global o en el pequeño territorio específico de la vida familiar, laboral, o barrial.

La esperanza en el cambio y la posibilidad de una vida en plenitud para cada peruano y peruana es algo que debe mantenernos vivos y con los pies en marcha. Esa esperanza no es ni un mito ni una fantasía, es una realidad posible que se hace cada día desde los grupos más pequeños hasta los niveles nacionales más amplios. Así pues, salvemos la esperanza para recuperar la ética.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: EFE

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

LUIS FERNANDO CRESPO: UNA VIDA QUE CONVOCA Y NOS ALEGRA

Quienes estuvimos en la celebración de la Eucaristía por los 90 años de Luis Fernando Crespo, fuimos testigos de un signo de gratitud y reconocimiento a su vida, su acción evangelizadora y su amistad compartida con mucha gente. Fueron más de 300 personas presentes y todas ellas con una historia de Luis Fer en UNEC, en el MPC, en cursos, en comunidades, en la universidad, en diversos movimientos y lugares del país, donde él ha recorrido en sus más de 60 años de vida en el Perú.

Su testimonio nos convocó y pudimos agradecer lo que Dios nos dio a través de la vida fecunda de Luis Fernando. Son muchos los frutos y signos de vida en este camino recorrido a través de personas y experiencias que hoy son semillas de esperanza para nuestro pueblo.

Testimonio de Yolanda Díaz

Encontré a Luis Fernando en la UNEC hace 45 años. No salí del movimiento, pues cuando ya debí hacerlo, me invitaron a ser asesora en Chiclayo. No me he perdido ninguna de sus charlas sobre Jesús en los seminarios de UNEC, en los encuentros regionales, cursos de teología. A través de sus reflexiones, descubro siempre algo nuevo de Jesús que me produce alegría, orienta mi compromiso y cercanía con los pobres y despierta un deseo de conocerlo más. Por eso me atrevo a decir que Luis Fer es un hombre impactado por Jesús y su proyecto, y que busca con mucha convicción el seguimiento de Jesús a través de su acción evangelizadora.

Doy gracias al Señor por haber encontrado en mi camino a Luis Fer como sacerdote, teólogo y amigo entrañable. Su acompañamiento y fiel amistad es una experiencia liberadora y expresión del amor de Dios en mi vida. ¡Gracias, Luis Fernando!

Testimonio de Neyli Meza

Conocí a Luisfer cuando tenía 11 años, en Arequipa, y agradezco profundamente esa primera interacción porque fue el inicio de una gran historia de comunidad y amistad. Es curio-



Crédito: UNEC

so que, desde el inicio, nos haya unido la UNEC. Luisfer había viajado a Arequipa para participar en un evento del movimiento arequipeño del que mi hermana formaba parte. Durante uno de esos días en la ciudad blanca, acompañé a mi hermana a cenar, y fue entonces cuando coincidimos. No recuerdo exactamente los temas de nuestra conversación, pero sí qué sensaciones generaba Luisfer: cercanía, confianza y honestidad.

Esa primera impresión se confirmó años después, cuando nuevamente coincidimos en la misma comunidad de UNEC Lima. Desde junio de 2020, Luisfer ha sido el asesor de la comunidad que compartimos. Este espacio me ha permitido conocerlo más y, en consecuencia, apreciarlo aún más. En sus 90 años, doy gracias por la vida de nuestro querido Luis Fernando, por su entrega incansable en la formación de tantos jóvenes universitarios, donde ha compartido no solo su conocimiento teológico, sino también su testimonio de fe viva y comprometida.

Testimonio de Rosario Zapata

Corría el año 1997 cuando por interés universitario, me incorporé a una comunidad de la Unec. Luisfer se encargaba junto a los acompañantes de asesorar a la comunidad. Mi primera impresión fue la de un hombre acogedor, amable, empático con las preocupaciones de los jóvenes. Conforme iban avanzando las reuniones, sus reflexiones me presentaron a un Dios distinto al que yo había acogido antes de entrar a la Unec.

Luisfer no solo con su vida sino con su pedagogía me mostró un Dios cautivante, al que había que buscar y encontrar en la vida misma, aquel que se vale de nuestros dones para transformar la vida en favor de los más desprotegidos. Es decir,

Luisfer fue para mí el mejor embajador de Dios en la vida.

Fui testigo de su convicción y confianza en las capacidades transformadoras de los jóvenes. Su innata capacidad formadora, iba proponiendo los hilos para que cada joven fuera entretejiendo los valores cristianos con sus complejas vidas, que llevaban impresas los límites y las potencialidades. Luisfer, tu vida es un signo de esperanza, de que el Dios de la Vida se nos revela en esta historia.

Testimonio de Karin Idrogo

Hace diez años conocí a Luis Fer, y escucharle hablar del seguimiento de Jesús y de lo que implica ser universitario, constituyó el primer momento de mi vida en el que me cuestioné seriamente el sentido de reconocermecristiana. Los espacios compartidos en UNEC, primero formando parte del Consejo Nacional y luego como parte del Comité Nacional, me han permitido sentir el acompañamiento de Luis Fer y Yolita como asesores nacionales.

Son innumerables las enseñanzas y reflexiones que hemos adquirido de Luis Fer y, estoy segura de que, a muchas personas, nos ha llevado a niveles tan altos de interpelación que nos hemos replanteado decisiones ya tomadas para enmarcarlas en nuestro ser cristiano con radicalidad. Te agradezco infinitamente, Luis Fernando Crespo, por ser una persona que anima y nos llena de esperanza, por ser un pastor con olor a oveja, con olor a unecos y unecas de estos tiempos tan desafiantes.

RENOVADORES DE RAÍCES

Por Steve Privat Pérez, responsable del proyecto “Agroecología para una buena vida” del IBC

Las juventudes han desempeñado un papel crucial en la evolución de la sociedad. Su tendencia a desafiar las normas establecidas y cuestionar las tradiciones ha sido tanto criticada como aclamada. Es precisamente esta rebeldía la que permite a la sociedad renovarse y prosperar. Las juventudes no se conforman con adaptarse. Esta tendencia no es casual; es una manifestación natural de la juventud, un periodo de la vida caracterizado por la búsqueda de identidad, la curiosidad y el deseo de marcar la diferencia.

En el siglo XX, los movimientos estudiantiles y juveniles desempeñaron un papel crucial en la lucha por los derechos civiles, la igualdad de género y el fin de dictaduras. Estos movimientos no solo desafiaron el orden establecido, sino que también lograron cambios significativos que han dejado una huella indeleble en la sociedad.

Una de las contribuciones más importantes de la juventud es su capacidad para identificar y desintoxicar las prácticas y creencias obsoletas. A medida que las generaciones mayores se aferran a las tradiciones, los jóvenes cuestionan su relevancia y efectividad en el mundo moderno. Este cuestionamiento es esencial para el progreso, ya que permite a la sociedad deshacerse de las ideas anticuadas y adoptar nuevas perspectivas.

Por ejemplo, en el ámbito de la tecnología, los jóvenes han sido pioneros en la adopción y el desarrollo de nuevas herramientas y plataformas. Su familiaridad y comodidad con la tecnología han llevado a la creación de innovaciones que han transformado la forma en que vivimos y trabajamos. Desde las redes sociales hasta la inteligencia artificial, las contribuciones de la juventud en este campo han sido fundamentales para el avance de la sociedad.



Marzo 2024. Jóvenes activistas marchan fuera del Congreso por la Amazonía peruana.

A través de su creatividad y pasión, los jóvenes introducen nuevas ideas, movimientos y culturas que enriquecen el tejido social. En el arte y la cultura, la juventud ha sido una fuente constante de innovación. Movimientos como el punk, el hip hop y el arte callejero surgieron de la energía y la creatividad de los jóvenes, desafiando las normas establecidas y ofreciendo nuevas formas de expresión. Estas contribuciones no solo han enriquecido la cultura, sino que también han proporcionado nuevas perspectivas y formas de entender el mundo.

Las contribuciones de la juventud no solo se limitan a la superficie; también tienen un impacto profundo en las raíces de la sociedad. A medida que los jóvenes cuestionan y desafían las normas establecidas, renuevan las bases mismas sobre las que se construye la sociedad. Este proceso de renovación es esencial para la salud y el bienestar de cualquier comunidad, ya que permite que las raíces se mantengan fuertes y saludables.

Esta combinación de elementos es lo que permite a la sociedad renovarse y prosperar. Sin la energía y la creatividad de la juventud, las raíces de la sociedad se volverían estériles y débiles.

En el mundo contemporáneo, el papel de la juventud es más crucial que nunca. Frente a desafíos globales como el cambio climático, la desigualdad social y la injusticia, los jóvenes están tomando la iniciativa para abordar estos problemas

de manera innovadora y efectiva. Movimientos como Fridays for Future y Black Lives Matter han sido impulsados por jóvenes que se niegan a aceptar el statu quo y están decididos a crear un mundo mejor.

Estos movimientos no solo buscan cambiar las políticas y prácticas actuales, sino que también buscan transformar la mentalidad de la sociedad. Al cuestionar las normas y valores establecidos, los jóvenes están creando un nuevo paradigma que valora la justicia, la igualdad y la sostenibilidad. Este cambio de mentalidad es esencial para abordar los desafíos del siglo XXI y asegurar un futuro próspero para las generaciones venideras.

Las juventudes son las verdaderas renovadoras de las raíces de la sociedad. A través de su rebeldía, creatividad y pasión, desafían las normas establecidas, desintoxican lo obsoleto y crean nuevas y florecientes ramas. Su contribución es esencial para el progreso y la prosperidad de cualquier comunidad. Por lo tanto, es crucial que protejan su "rareza" y continúen cuestionando y desafiando el statu quo.

Al hacerlo, no solo cumplen con el sueño de sus ancestros, sino que también aseguran un futuro mejor para las generaciones venideras.

LA SISTEMÁTICA VIOLACIÓN A LOS DD.HH EN LAS ELECCIONES DE VENEZUELA

Por José Ignacio Hernández, Universidad Central de Venezuela y Universidad Católica Andrés Bello



Crédito: Vatican News

Venezuela es un ejemplo de cómo las elecciones “legales” pueden violar las condiciones de integridad electoral. En efecto, a pesar del número de elecciones celebradas desde que Hugo Chávez llegó a la presidencia, en 1999, lo cierto es que las condiciones de integridad electoral se fueron deteriorando gradualmente. Venezuela degeneró, desde una democracia constitucional competitiva, a un autoritarismo competitivo bajo la presidencia de Maduro. Pero a partir de 2013, el Gobierno de Maduro condujo a Venezuela hacia un autoritarismo no-competitivo.

Fue dentro de ese régimen no-competitivo que se celebraron elecciones en Venezuela el pasado 28 de julio de 2024, resultando de ello severas violaciones a derechos humanos que, una vez más, se escudan tras un manto de legalidad.

Violaciones durante el día de la elección

Las elecciones presidenciales se celebraron en un ambiente contrario a las condiciones de integridad electoral y las aspiraciones resumidas en el acuerdo de Barbados (2023). No solo las libertades políticas se cercenaron por medio de arbitrarias medidas, sino que además arrojó una política de persecución por medio de violaciones a derechos humanos. Pese a ello, la elección se celebró con normalidad, hasta poco después de

cerrado el acto de votación, a las 6 de la tarde. Entonces, y como destacó el Panel de Expertos Independientes de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el sistema de transmisión fue interrumpido arbitrariamente. La Plataforma Unitaria anunció actos de violencia en contra de sus testigos, a quienes se les impidió el ejercicio del derecho de participación política, monitoreando el escrutinio de votos.

Violaciones posteriores a la elección

Las violaciones más graves fueron cometidas, en todo caso, luego de la elección. Así, en las primeras horas del 29 julio, el presidente del CNE anunció que Nicolás Maduro había sido reelecto. Empero, y violando el principio de transparencia electoral previsto en el artículo 294 constitucional, ese resultado no fue justificado con base en actas de escrutinio y totalización públicas y transparentes.

La ausencia de evidencia basada en actas electorales llevó al Centro Carter a concluir que ese resultado no era legítimo ni auditable. El ocultamiento de las actas y de los resultados electorales por parte del CNE, impide considerar que esta elección es auténtica, de acuerdo con el estándar del artículo 23 de la Convención Americana.

Además, se viola el derecho de acceso a la información electoral, base de la transparencia en la cual debe descansar toda elección, como corresponde con el derecho a la democracia. De hecho, es ese derecho el que llevó a la Plataforma Unitaria a publicar los ejemplares oficiales de las actas de escrutinio levantadas por sus testigos, y que demuestran que el candidato unitario, abrumadoramente, ganó las elecciones.

Para contrarrestar las protestas pacíficas exigiendo la publicación de los resultados, el Gobierno de Maduro ha emprendido una política de persecución, con detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas y amenazas que imponen un clima de terror, tal y como ha resumido la Misión de Determinación de los Hechos

designada por el Consejo de Derechos Humanos.

Incluso, la Fiscalía de la Corte Penal Internacional -que mantiene una investigación por presuntos crímenes de lesa humanidad cometidos por el Gobierno de Maduro- advirtió haber recibido múltiples denuncias derivadas de las sistemáticas violaciones para contener las protestas que, en suma, quieren reivindicar el derecho humano a elecciones auténticas.

La principal lección del caso venezolano

Todas las violaciones reseñadas han quedado simuladas tras leyes, decretos y sentencias. Por ejemplo, para responder a las peticiones de publicar los resultados, Maduro optó por presentar una demanda ante la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia, que pretende convalidar su proclamación sin base en resultados transparentes, públicos y auditables. Este es un claro ejemplo de cómo las cortes son empleadas con fines autoritarios, para ocultar violaciones de derechos humanos tras un manto de legalidad.

La estrategia es forzar a que las elecciones, a pesar de sus graves violaciones a derechos humanos, sean “legales”, en especial, para invocar el principio de autodeterminación de los pueblos y, con ello, impedir el escrutinio internacional de esas violaciones.

De acuerdo con el pensamiento de Bartolomé de Las Casas, el origen del poder público es el derecho natural y la voluntad de las personas, expresión de su dignidad. Esta es la idea que debe llevar a concluir que, por encima de las formas y apariencias, las elecciones presidenciales de Venezuela no son legales ni constitucionales, pues la proclamación de Nicolás Maduro no responde a la auténtica voluntad de los electores.

VOCES DE LA IGLESIA

APRUEBAN PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN Y REORGANIZACIÓN DEL EPISCOPADO PERUANO

Tras la 127ª Asamblea Plenaria Ordinaria, el Episcopado peruano aprobó, de manera unánime, el proceso de reorganización y reestructuración de la Conferencia Episcopal Peruana con el fin de “fortalecer el espíritu colegial, la colaboración y coordinación entre los obispos, unir esfuerzos y fomentar la sinodalidad de nuestra Iglesia”.

Tomando como referencia el magisterio del Papa Francisco, los obispos peruanos consideran que el enfoque de la renovación y reestructuración del Episcopado es el fomento de la sinodalidad como eje principal y transversal en la Iglesia peruana y en las iglesias particulares.



Crédito: Conferencia Episcopal Peruana

La reestructuración aprobada plantea la conformación de cuatro Centros Pastorales destinados a cumplir los objetivos estratégicos de promover el encuentro personal y comunitario con Jesucristo; fomentar la comunión de los obispos; la articulación de la acción pastoral nacional; y animar la vivencia de la colegialidad.

Elección de vicepresidentes

Por otro lado, la Asamblea Plenaria eligió como vicepresidentes de la Conferencia Episcopal a Monseñor Carlos García Camader, Obispo de la Diócesis de Lurín, y a Monseñor Luis Barrera Pacheco M.C.C.J., Obispo de la Diócesis de Callao, respectivamente.

Asimismo, eligieron a Monseñor Alberto Huamán Camayo, OMI, Arzobispo de Huancayo, como nuevo integrante del Consejo Permanente de la CEP. Además, se nombró a Monseñor Guillermo Cornejo Monzón, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Lima, como presidente de Cáritas.

BIBLIA Y VIDA

“SEÑOR, ¿A QUIÉN VAMOS A IR? TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA” (JUAN 6,60-69)

Por Luis Fernando Crespo

Con este texto finaliza el capítulo 6 del evangelio según san Juan, que había comenzado con el relato de la comida en la que Jesús compartió el pan con una multitud y se presentó ante ellos como “el pan que ha bajado del cielo”. Más adelante, en el mismo evangelio, presentándose como “el buen pastor”, hablará de “dar su vida por las ovejas” (10,15).

Una interpretación demasiado literal del “comer su carne” y, posiblemente, una correcta comprensión de la radicalidad del “por la vida el mundo”, suscitó inquietud, ya no sólo entre los judíos (6,41), sino entre los mismos discípulos: “Es duro este lenguaje. ¿Quién puede escucharlo?”.

Los discípulos que ya llevaban un tiempo con Jesús, testigos asombrados de sus signos, habían ido escu-

chando con gusto –pero a veces con preocupación– sus parábolas y enseñanzas. Pero otros comenzaron a tomar distancia y alejarse: “Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él”.

Jesús lo interpreta bien: “Hay entre ustedes algunos que no creen”. Creer es caminar con Jesús, a su ritmo y en su camino, en fidelidad personal a sus palabras, que “son espíritu y son vida”. A los que quedan les recuerda que el discipulado implica tanto el llamado gratuito de Dios como la libre respuesta acogedora de la persona.

La fe y el seguimiento de Jesús suponen un acto de libertad consciente y una actitud de fidelidad consecuente. No hay auténtico seguimiento por rutina o por costumbre.

VIVIR LA AGROECOLOGÍA

Por Jhenyfer Terrones Mejía



Junio 2024. Jhenyfer (segunda de la segunda fila) visitando Chulucanas, Piura, junto a otros promotores ambientales para conocer el trabajo de los agricultores de la zona.

Soy Jhenyfer Terrones Mejía, resido en José Leonardo Ortiz, Chiclayo. Crecí en un hogar rodeado de plantas, cuidadas por mi madre, quien nos incentivó la responsabilidad y el amor por la naturaleza y la belleza del verdor de los campos. Irónicamente a pesar de vivir en una casa rodeada de plantas, vivo en el distrito con un alto índice de acumulación de residuos.

Ya a mis 23 años, graduada como socióloga, sentí que tenía que seguir buscando oportunidades que enriquezcan mis conocimientos, y sobre todo orientados en el cuidado del planeta. En una de esas experiencias me tocó compartir con personas interesadas y preocupadas por el medio ambiente. Es así que recibo la invitación a participar del proyecto de Jóvenes Adolescentes por un Ambiente con Justicia (JAAJ): "Agroecología para una buena vida".

Conforme mi formación como promotora ambiental fue creciendo, sentía que mis acciones comenzaban a tener propósito y aunque sean pequeñas siento que estoy haciendo algo para mejorar la situación en mi entorno. Me fui dando cuenta de que el proyecto va más allá de solo formar promotores y brindar aprendizajes, sino de fortalecer nuestro

amor por la madre tierra, generando experiencias, vivenciales y acciones con propósito, no solo quedando en intención.

He podido conocer la práctica de la agroecología desde experiencias vivenciales, una de ellas es en el colegio de Atusparia, donde estudié mi primaria. Junto con otros promotores y la coordinadora Antonieta Pacheco, hemos brindado talleres a los alumnos para que conozcan sobre la agroecología y también la practiquen, pues se han implementado dos biohuertos, donde se composta, cultiva hortalizas de forma vertical y se recupera el suelo salitroso de la institución, demostrando con las cosechas de lechuga, espinacas y demás que esa tierra sí produce.

A través del proyecto, he tenido la oportunidad de participar en la Escuela de Campo Abierto (ECA) dirigida por la Ing. Rosa con apoyo del Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA), en la que participaron madres del comedor comunitario "Madre del Amor Hermoso" con interés en implementar huertos orgánicos, una de ellas mi madre. Les brindamos acompañamiento para que pongan en práctica la agroecología para realizar sus propios fertilizantes y abonos orgánicos, preparar y cultivar la tierra, consumir sus propios alimentos y también generar ingresos propios.

Participar junto a mi madre me ha permitido vivir esta experiencia satisfactoriamente, ya que puedo compararla con ella lo que me enseñó desde niña, y siento que es una manera de retribuirle un apoyo emocional haciendo lo que más le gusta.

A raíz de la ECA, surgió un nuevo programa con la intención de impulsar la creación de econegocios, llamado "EcoMinka", en el cual participan madres y jóvenes. Junto con otras promotoras, acompañamos y participamos en las sesiones de trabajo. Asimismo, contamos con el apoyo de la Srta. Cristel Lino y Sr. José Campos, con quienes hemos trabajado sesiones para conocer nuestras fortalezas y debilidades, trabajar en equipo, plantear nuestro plan de trabajo y otras habilidades necesarias para crear nuestros econegocios.

Mi experiencia me ha permitido conocer y ver cómo diversos grupos de vecinos se han organizado para crear su propio huerto, adultos mayores en colectivo cultivando sus propias hortalizas, a mujeres recuperando terrenos baldíos para crear sus huertos y emprender colectivamente, hasta asociaciones de agricultores que exportan fruta orgánica.

También a autoridades de instituciones educativas que permiten que sus alumnos se involucren en prácticas cuidando y cultivando la tierra, viveros municipales practicando el compostaje para embellecer sus calles, y autoridades religiosas apoyando a comedores comunitarios y promotores para recuperar suelos y cultivar hortalizas orgánicas.

Estoy feliz de tener la oportunidad de poder vivir la agroecología a través de todas estas experiencias, y sé que faltan muchas más por vivir.